

# Lo público estatal en la posconvertibilidad

Ana Arias

Para cerrar este primer año de nuestra revista Debate Público decidimos centrarnos en discutir “lo público estatal en la posconvertibilidad” a partir del análisis de distintos procesos que dieran cuenta de rupturas con las caracterizaciones que realizábamos en décadas anteriores.

Dedicamos dos producciones académicas a abordar este tema, por un lado el próximo libro producido por nuestra Carrera, que contendrá las disertaciones del IV Encuentro Internacional de Trabajo Social UBA 2011 “Políticas Públicas y Trabajo Social. Aportes para la reconstrucción de lo Público”, en donde trabajamos - desde marcos mayores - algunas de las reflexiones que volcamos en este editorial, y por otro la edición de la Revista que aquí estamos presentando.

Los interrogantes propuestos apuntan a reflexionar si nos encontramos frente a procesos de re-centralización estatal y a analizar cómo se expresa esto en los cambios en las formas de organización estatal. Dando por entendido que algún grado de lo anterior puede señalarse como transformación, nos preguntamos cómo se vincula esto con los procesos asociados a la capacidad estatal y a la crisis de las instituciones, que expresan una forma particular de habitar este momento de la modernidad en estos lares. Por otro lado, cómo se pueden leer estas cuestiones a partir de las formas de trabajar en el Estado, qué particularidades del “trabajo en el Estado” estábamos pudiendo reconocer, cómo podemos relacionar esto en un conjunto de preguntas sobre la tríada Trabajo Social, instituciones y la construcción de lo público estatal.

Anticipamos a continuación algunas reflexiones del próximo libro ya mencionado, para dar marco a las preguntas que presentamos y que creemos encontraron respuestas en los distintos artículos de esta publicación.

Uno de los datos principales de la etapa que nos toca vivir es la búsqueda y el intento de recuperación de lo estatal, de la centralidad de lo estatal. No es novedosa la inclusión del Estado en la asistencia social, ni su intervención en el marco de las construcciones populares. Sí es novedoso el tipo de articulación que identificamos hoy en lo público estatal, pero analizando críticamente los aportes del campo

intelectual cuesta hoy reconocer novedad para las propuestas que se discuten. De todos modos, cabe reconocer en recientes publicaciones la emergencia de nuevos discursos<sup>1</sup> que reconocen nuevos lugares para la estatalidad en el desarrollo de los procesos sociales y políticos, y adelantan desafíos vinculados a la integración social asociados a la integralidad de las políticas, que dan cuenta de la construcción de formas de protección social novedosas, y vuelven a colocar a las organizaciones tradicionales de los trabajadores en roles significativos de la construcción de las políticas sociales.

Quizá pueda servir de utilidad lo señalado oportunamente por Boaventura de Souza Santos acerca de los procesos en los que el Estado es parte del problema o bien, es parte de la solución. Si bien podrá argumentarse que el Estado es siempre parte de la solución y del problema, el énfasis puesto en una u otra posición dependerá de cómo se caracterice el proceso político, económico y cultural en el que este Estado tiene entidad. En el conjunto de interrogantes que guían la búsqueda de esta publicación se plantea que es posible, deseable y necesario que empecemos a construir la forma que puede tener nuestro Estado como parte importante de la solución a los problemas.

La generación a la que pertenezco se formó pensando en lo público estatal a partir de la denuncia de la privatización y del ajuste. El marco de la lógica noventista nos permitió cierto sistema de articulación política y de acción frente a esto, en distintos agrupamientos en los que hemos podido participar. Hoy podemos decir que, si bien sigue vigente la preocupación por los avances privatistas en algunos espacios, como por ejemplo en la ciudad de Buenos Aires, podemos decir que solamente la articulación de este discurso no alcanza para pensar los desafíos en los que nos vinculamos quienes pensamos en la importancia de lo público estatal.

A esto se suma que muchas veces la estrechez de las metodologías de intervención en las que todavía nos formamos, en las que todavía pensamos y que todavía practicamos, no se vinculan con demandas que requieren una importancia en términos de escala, en términos de cómo se vincula la apertura de los procesos participativos, de los procesos de gestión social, de los procesos de involucramiento político, que exceden en mucho la escala en la cual el neoliberalismo nos enseñó a pensar.

Y en demasiadas ocasiones nuestras prácticas académicas, vinculadas a la lectura de los procesos, nos llevan a una idealización de las formas de involucramiento social, que se terminan traduciendo en escritos, en propuestas dedicadas a identificar desprolijidades de los procesos populares, en vez de preocupadas por encontrar formas de intervención, de acción y de transformación de la realidad en la nueva etapa.

Esto es altamente importante en momentos en que la tarea institucional que sostiene la intervención con los sectores populares en la Argentina sigue mostrando serios problemas para la protección de los más débiles<sup>2</sup>. Todavía tenemos ciertas dificultades para pensar en cómo recuperamos la centralidad y la discusión estatal también en la capacidad de transformación de la realidad, desde estas instituciones o desde las que haya que crear.

Esperamos, así lo creemos, que los trabajos que a continuación se presentan constituyan un aporte en este sentido.

*Dra. Ana Arias*  
Directora  
Carrera de Trabajo Social  
UBA - Buenos Aires

1. Nos referimos a las recientes producciones de Carlos Vilas, Danani y Hintze, Goldbert, fundamentalmente.

2. Dubet, F. (2006) "El declive de la institución: profesionales, sujetos e individuos ante la reforma del Estado". Ed. Gedisa. Barcelona, España.